



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Junio 23, 2022.

HAGAMOS NUESTRA TAREA.

“La Utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte corre diez pasos más allá. ¿Entonces, para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”. Eduardo Galeano.

El planeta en general no estaba ni estará nunca en óptimas condiciones, es utópico suponerlo. Sin afirmar que estamos ante un ‘jinete del Apocalipsis’ parece que la COVID recrudeció problemas que ya existían en muchas sociedades y países. La infección sigue presente con cadencia de un oleaje (aunque con olas menos mortíferas) y los problemas económicos, sociales y de otra índole crecen, mientras el tiempo sigue su curso. México forma parte de una mezcla mayor de personas y cosas a veces contrarias y desordenadas y en tal conglomerado social, saturado de dificultades comunes, malas noticias y pésimas vibras, algunos países sortean el temporal mejor que otros, pero entre estos últimos no figura el nuestro.

En recientes ‘mañaneras’ sobre temas comunes y con ‘aderezos presidenciales verbales’ muy conocidos por la mayoría de los mexicanos, se hicieron algunos comentarios que, por lo menos a mí, me llenaron de vergüenza y malestar.

La declaración del Secretario Ojeda reconociendo el robo de prendas navales para su venta, cometido por personal de su Secretaría, pero a quienes solamente se les ‘daba de baja’ porque *“meterlos a la cárcel es muy difícil por cuestiones jurídicas”* (Expansión). Ah caray!! ¿así o más impunidad en esta esfera del gobierno? El robo está tipificado como delito, ¿habrá alguien que se lo explique al secretario y de paso también a otros funcionarios públicos para que procedan al respecto?

La velada, pero implícita justificación de los ‘linchamientos’, aduciendo que se trata de una conducta social derivada de ‘usos y costumbres’ del México profundo. En ningún tipo de México, ni profundo, bronco, superficial o cómo queramos catalogarlo y menos en el siglo XXI, donde decimos respetar los derechos humanos ‘hasta los de los delincuentes’, podemos aceptar que se cometan estas ejecuciones tumultuarias inhumanas. Reproable mil veces tanta insensibilidad.

La aseveración presidencial de que en estados con predominio de un grupo delincuencial no hay muchos homicidios, ¿Quiso darnos a entender que las matanzas en México disminuirán cuando los grupos delictivos fuertes controlen todo el País? ¿Está proponiendo que sean ellos los garantes de la seguridad nacional? Y el cobro de ‘derecho de piso’, los desaparecidos, los inocentes, la propiedad privada, las garantías individuales, los derechos humanos también estarán bajo la jurisdicción delincidental y el estado ¿nada más mirando? Pienso que ya ‘perdimos al presidente’ y ni cómo ayudarlo en sus fantasías.

Lo utópico no lo conseguiremos nosotros ni ningún humano, pero debemos salir de nuestro letargo, denunciar, inconformarnos con estas acciones y hacer bien la tarea que corresponde a cada un@, si no queremos que a este País, que es el único auténticamente nuestro, se la trague completito el rancho de López Obrador.

“La conciencia sólo puede existir de una manera, y es teniendo conciencia de que existe”. J. Paul Sartre.